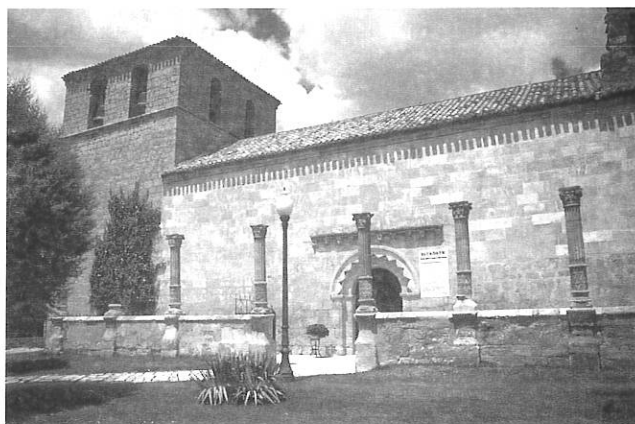


La techumbre mudéjar de Sinovas

Agustín Gómez Gómez





Iglesia de Sinovas.

La techumbre de la iglesia de San Nicolás de Bari de Sinovas (hoy barrio de Aranda de Duero), es una de las obras mudéjares más importantes de Burgos y desde el punto de vista de su decoración pictórica una de las más importantes de las que se realizaron durante la Edad Media en España.

Lamentablemente, la mayor parte de la techumbre se ha perdido y lo que nos ha llegado se encuentra en un deplorable estado de conservación. Aún así podemos ver numerosos motivos geométricos, vegetales, heráldicos, y más de ciento setenta representaciones figurativas. Éstas nos proporcionan una peculiar visión del mundo, compuesto de personajes de la alta jerarquía eclesiástica, del mundo noble muy en relación con el amor cortés, de una fauna animalística real e imaginaria, y de escenas extraídas de la historia sagrada y de la hagiografía.

Los organizadores de estas jornadas realizaron el año pasado una primera entrega con el arte Románico como protagonista, este año es el Gótico y el próximo año será el Renacimiento. Pero centrándonos en el momento en el que estamos, hay que señalar que dentro del gótico se ha colado de rondón el arte Mudéjar. La historiografía durante mucho tiempo habló de un arte románico mudéjar, un gótico mudéjar y un renacimiento mudéjar. Hoy en día estos términos no se sostienen y es conveniente hablar únicamente de arte Mudéjar. De igual manera que a nadie se le ocurre llamar arte islámico Prerrománico, Islámico Románico o Islámico Gótico, porque es un arte con características propias, lo mismo podemos decir del Arte Mudéjar, palabra que viene de *mudayyan*, lo sometido, tributario, el que no emigra, aquel a quien ha sido permitido quedarse¹.

1. Sobre el arte mudéjar existe una abundante bibliografía. Es de rigor mencionar el reciente trabajo de LÓPEZ GUZMÁN, Rafael, *Arquitectura mudéjar*, Madrid, 2000; PÉREZ HIGUERA, M.^a Teresa, *Arquitectura mudéjar en Castilla y León*, Valladolid 1993; PALACIOS LOZANO, Ana Reyes, *Bibliografía de arquitectura y techumbres mudéjares 1857-1991*, Teruel 1993; y la labor del Centro de Estudios Mudéjares con las *Actas de los Simposios Internacionales de Mudejarismo*, en la recuperación y difusión del patrimonio mudéjar español.

La techumbre mudéjar de Sinovas es una obra excepcional en el conjunto de Castilla y León². De las escasas manifestaciones que nos han llegado podemos señalar en Burgos el alfarje de Silos, con el que guarda en algunos aspectos una cierta relación en los temas. Estilísticamente guarda grandes similitudes con los restos del artesonado del coro de San Millán de Los Balbases, pudiéndose señalar una comunidad en los trabajos de ambas fábricas. Igualmente los restos de un alfarje en Santa María la Real de Vileña, con el que también tiene una relación estilística, nos pone en conexión un pequeño grupo de obras de pintura mudéjar realizada en unas mismas fechas por un taller que trabajaba entonces en el entorno de Burgos³.

FÁBRICA Y CRONOLOGÍA

La iglesia de San Nicolás de Bari de Sinovas es una construcción que mantiene huellas del Tardorrománico (portada y torre), siglos XIV y XV (nave y techumbre) y siglo XVI cuando el obispo Acosta modificó la cabecera y construyó una bóveda estrellada con su escudo en la clave. En el siglo XVI, en 1525, se construye también la escalera de acceso al coro por Sebastián de la Torre. El 9 de julio de 1964 fue declarada Monumento Nacional Histórico Artístico.

La techumbre de Sinovas es una armadura de par y nudillo con dobles tirantes. La armadura de par y nudillo es a dos aguas. Se apoya en el muro y en una pieza superior que materializa la

cumbrera y que se denomina hilera (de par e hilera). La de nudillo es similar a la anterior pero introduciendo a dos tercios el nudillo que unen los pares (o alfarda) y cierran posibles deformaciones. Sobre los nudillos se sitúa una tablazón que impide la vista vertical y que se denomina almizate.

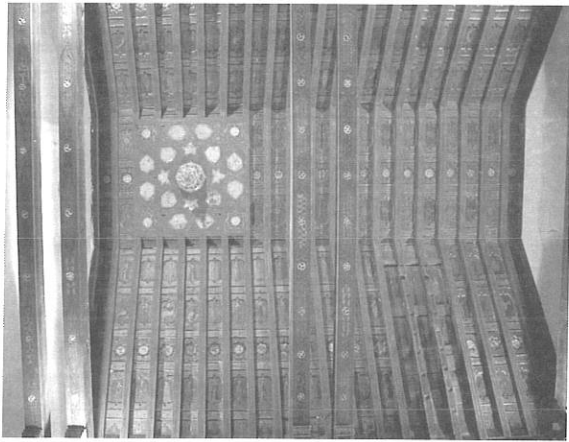
Normalmente las de par e hilera y par y nudillo llevan tirantes que contrarrestan los empujes horizontales. En Sinovas se conservan seis tirantes que dividen la techumbre en otra tantas secciones. Lamentablemente, en la actualidad sólo quedan dos secciones con la techumbre de madera, el alicer de toda la nave (de la actual nave) y parte del coro. El estado de conservación es muy malo. La pintura de algunas piezas se ha perdido parcialmente. Por otro lado, en el faldón izquierdo se observan un reaprovechamiento de



Vista general de la nave y techumbre.

2. A pesar de su importancia, no ha sido una obra muy difundida, y sólo ha merecido la atención de los estudiosos locales, ABAD ZAPATERO, Juan y ARRANZ ARRANZ, José, *Las iglesias de Aranda*, Pamplona, Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1989, para Sinovas pp. 115-134; ROJO ACEÑA, Juan Carlos, "Techumbre de la iglesia de San Nicolás en el barrio de Sinovas", en *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 3 (1988), pp. 39-48.

3. LAVADO, P., "Techumbres mudéjares inéditas en Burgos", en *Boletín Asociación Española de Orientalistas*, 14 (1978), p. 180; CASTRO, L. de, "Un alfarje mudéjar en Los Balbases. Burgos", en *Boletín Asociación Española de Orientalistas* (1975), p. 227; CADIÑANOS BARDECI, Inocencio, *El monasterio de Santa María la Real de Vileña, su Museo y Cartulario*, Villarcayo (Burgos), 1990, pp. 80 y 97 (n. 8).



Vista general de la techumbre.

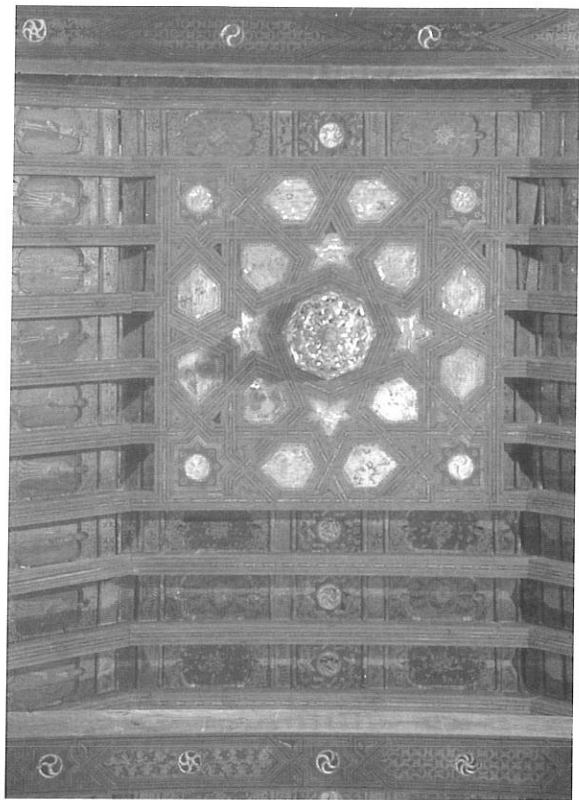
algunas piezas, la pérdida de otras y las huellas de los xilófagos⁴.

La techumbre estaba planificada desde el inicio de la construcción de la iglesia. La ausencia de respaldos, apeos o contrafuertes en la nave nos indica que desde el comienzo de la obra ya se había planificado una armadura de par y nudillo, sistema que carga por igual en todos los muros.

Aunque debió de haber otras muchas, hay que tener en cuenta que de la Edad Media sólo nos han llegado cuatro manifestaciones artísticas que utilizan la armadura de par y nudillo, la catedral de Teruel, Santiago del Arrabal en Toledo, la sinagoga de Santa María la Blanca también en Toledo y la de Sinovas.

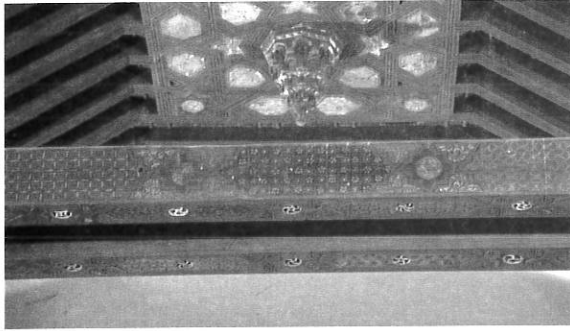
A falta de un análisis dendrocronológico, que sin lugar a dudas nos podría dar una fecha precisa, y a falta igualmente de documentación conocida, únicamente podemos situarnos cronológicamente

a través de un horizonte estilístico. De momento, el principal dato, que nos van a situar a fines del siglo XIV, es la fecha de la obra del alfarje del claustro de Silos, construido después del incendio de 1384. Las relaciones que guarda con algunos temas del monasterio benedictino y su proximidad geográfica nos están señalando un momento posterior a Silos. Por otro lado, más próximo en el tiempo es la relación que guarda con Vileña, construida en el primer tercio del siglo XV, y los Balbases, del segundo cuarto de la misma centuria, es decir, nos estaríamos moviendo en torno a la



Almizate.

4. A las deficiencias señaladas hay que sumar la presencia de humedad. La conservación es tan mala que de no ponerse remedio de forma inmediata podemos estar ante la pérdida de buena parte de los restos que quedan. Por otro lado, a este lamentable estado de conservación hay que añadir la mala iluminación y el polvo acumulado, lo que dificulta noblemente la visión de los detalles. Este ha sido un condicionante importante a la hora de redactar estas líneas, pues muchas de las imágenes no las hemos podido identificar, ni leer las interesantes inscripciones que portan algunos personajes, lo cual, estamos seguros, cuando se restauré aparecerán sorpresas de gran valor.



Detalle de tirantes y mocárabe.

segunda década del siglo XV, momento en el que trabaja en Burgos un taller de artistas mudéjares.

DECORACIÓN Y TEMAS

En Sinovas la decoración se desarrolla por toda la techumbre. El almizate desarrolla un mocárabe en su parte próxima al presbiterio y una decoración exclusiva de motivos geométricos y vegetales sin ninguna cesión a lo figurativo.

Los tirantes están formados por vigas pareadas que apoyan en canes y desarrollan una decoración mixta de motivos geométricos, vegetales y animalísticos con los heráldicos, siempre la alternancia del escudo de Castilla y León. Esta decoración se desarrolla tanto en los papos como en los alzados de los tirantes, si bien los escudos sólo aparecen en los alzados. En todos los papos se repite la misma fórmula decorativa: formas geométricas redondas de entrelazo, cuyo interior se convierte en una cara humana.

Como vamos a tener ocasión de comprobar, el repertorio decorativo de la techumbre de Sinovas, está formado por cuatro grupos uno vegetal, otro geométrico, un tercero heráldico y el cuarto, sin

duda el más interesante, figurativo. A éstos habría que añadir la presencia de pequeñas cabezas humanas en los aliceres con un fin decorativo.

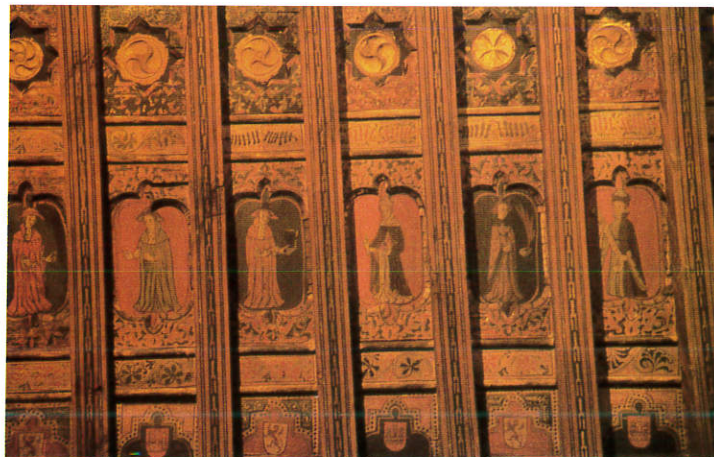
La temática de los motivos figurativos está formada por escenas religiosas, escenas profanas y por fauna extraída en su mayoría de los bestiarios.⁵

Este grupo lo forman un total de sesenta tabicacas en el faldón norte, cincuenta y siete en el sur (tres están perdidas), y en los aliceres sesenta y un motivos (tres están perdidos totalmente y algunos parcialmente). Todo ello nos da un total de ciento setenta y ocho representaciones. Hay que tener en cuenta que sólo han llegado dos secciones de las, por lo menos⁵, seis que tuvo, lo que en origen supone que debió tener cerca de las cuatrocientas imágenes figurativas.

Una consideración que hay que comenzar a realizar, es que la ordenación de los motivos de los dos faldones no está realizada de forma arbitraria, aunque esto, no nos engañemos, no quiere decir que exista un programa iconográfico. Los temas relativos al bestiario, salvo alguna excepción, están en su totalidad en la fila central; y la presencia de personajes eclesiásticos, laicos y religiosos se concentra principalmente en las filas superiores e inferiores. Más aleatorio es la colocación de las representaciones en los aliceres, donde lo religioso y bíblico se entremezcla con lo profano y animalístico en una peculiar unión.

Hay que señalar que todas estas representaciones no guardan una relación que dé lugar a una visión de conjunto o programa coherente entre ellas. La duda que nos surge está entre la posibilidad de que no exista ningún programa, únicamente secuencias programáticas y el habitual uso de los repertorios iconográficos, o bien que exista un

5. En la modificación de la cabecera por el obispo Acosta en el siglo XVI, se pudieron perder alguna sección en el lado del presbiterio, lo que de ser así aumentaría notablemente el número de representaciones en origen.



Parcial del faldón sur, parte deteriorada.

Detalle fila d faldón sur.

Detalle filas a y b del faldón sur.



Detalle faldón sur, figura de los perros atacando a un oso.

programa poco sistematizado, una determinada visión del mundo de la época.

Uno de los temas que con más insistencia se reitera es el relativo a los personajes del ordo sacerdotal. En la primera fila del faldón del lado sur hay dieciséis personajes pertenecientes a distintos grados eclesiásticos y cuatro santas con corona y palmas, fórmula iconográfica que se va a repetir con notable fortuna por toda la techumbre. En lo que concierne a los eclesiásticos, en este faldón podemos ver a un papa con tiara, dos obispos con mitra, siete eclesiásticos de ordenes inferiores a la episcopal -todos ellos portando un libro-, uno con un bastón en tau, dos monjes, y otro eclesiástico con una cruz procesional. La presencia de una cruz procesional podría indicarnos que se trata de una celebración litúrgica, como lo podemos ver en otras representaciones románicas y góticas, pero

también puede tratarse de una forma genérica de representar al estamento religioso. Así lo confirmaría la presencia de un papa y la sucesión de la jerarquía eclesiástica hasta el grado de diácono que porta la cruz procesional. Esta presencia masiva de los eclesiásticos, se vuelve a repetir en el mismo faldón en la fila inferior, si bien es verdad que en ese lugar tienen cabida, con una mayor fortuna, otros personajes laicos.

Y si volvemos la mirada al faldón del lado norte en su fila superior, observaremos de nuevo que existen un elevado porcentaje de personajes eclesiásticos. Efectivamente, obispos y monjes, se alternan con santas con corona y palmas exactamente igual que las vistas en el faldón frontero.

Esta presencia eclesial se complementa con una sucesión de personajes laicos. Efectivamente, mujeres con barboquejo y hombres nobles sin más atributo que sus ricas vestimentas también están presentes. Además, esta visión de los nobles se ve reforzada por algunas de las representaciones de los aliceres en donde vemos, no ya a los personajes aislados como representantes de un orden social, sino en referencia a una visión cuasi literaria de ellos, tal y como nos lo dan a entender las escenas de parejas de nobles sentados y de pie que parecen extraídas de cualquier representación de la literatura de amor cortés.



Alfarje de Silos. Detalle de los perros atacando a un oso.

Esta visión de los altos estamentos sociales se opone a otras techumbres mudéjares anteriores y coetáneas. En Teruel, por ejemplo, los personajes del tercer orden social son abundantes (especialmente campesinos y artesanos) frente a la escasez de eclesiásticos, y en Silos ocurre exactamente lo mismo. Por otro lado, es frecuente que existan representaciones que aludan a una crítica o visión jocosa de los eclesiásticos, tal y como podemos ver en los casos mencionado de Teruel y Silos, pero ausente en Sinovas.

En la ordenación de los faldones la fila central está dedicada a una temática centrada principalmente en los bestiarios y fauna fantástica. Existe una diversidad en cuanto a los animales representados, observándose imágenes propias del repertorio del Románico y de la fauna fantástica del Gótico. Esta es una característica que vamos a ver en toda la techumbre de Sinovas, esto es, una inercia en el uso del repertorio temático y una plena adscripción a los nuevos temas iconográficos.

Entre los animales que podemos ver en los faldones están grifos, arpías masculinas, un monstruo siamés, diferentes aves entre las que se reconocen cigüeñas, un gallo, un águila, un león, un camello,

un elefante con una torre en su lomo, un centauro, un ciervo, varios perros, dragones, una sirena. Además hay tabicas que contienen a varios animales en una escena, como los dos perros que atacan a un oso, el perro que persigue a una liebre, y dos machos cabríos, uno tocando un laúd. La representación del oso atacado por los perros, las cigüeñas y los machos cabríos se repiten en el alfarje de Silos, lo que nos da idea de un horizonte común en la temática y en los modelos. Sin embargo, estilísticamente las diferencias son lo suficientes grandes como para establecer un taller común.

Por otro lado, en este repertorio animalístico real e imaginario se incluyen algunas representaciones de otra índole. Una de ellas es la representación de un usurero con la bolsa que le cuelga del cuello junto a un demonio, iconografía que nos está hablando de deudas románicas. A la usura hay que añadir la lujuria figurada en Sinovas por una sirena que porta un espejo y peine. Aquí vamos viendo los cambios que se introducen respecto a iconografías anteriores que gustaba de representar a la lujuria como una mujer desnuda a la que le succionaban el pecho serpientes. Otra es un salvaje con un gran sexo, imagen que también nos introduce en el mundo



Vista general del faldón norte.

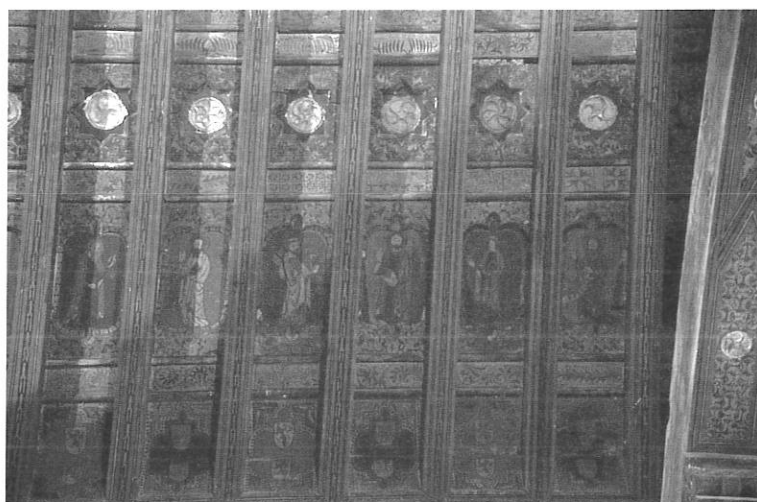
gótico. El salvaje es un tema recurrente en la literatura medieval, signo de alejamiento de la cultura o estadio anterior a la cultura conocida. No faltan las descripciones de mundos imaginario poblados por seres velludos a los que se ridiculiza o vence en lance caballeresco. Diego de San Pedro, por ejemplo, en su *Cárcel de Amor* (1492) imagina al Deseo como un "caballero así feroz de presencia como espantoso de vista, cubierto todo de cabello, a manera de salvaje". Hay que mencionar que en Vileña también aparece el tema del salvaje, otra de las indudables relaciones entre los dos centros burgaleses.

Por otro lado, existen tres representaciones que no pertenecen a este tipo de iconografía, concretamente un Sansón desquijarando al león, un ¿abad? y un hombre laico que deberían pertenecer al grupo de las imágenes vistas en los faldón inferior. Su presencia entre bestiario y fauna salvaje simplemente se explica por una colocación errónea y la falta de un programa coherente y completo entre todas las representaciones.

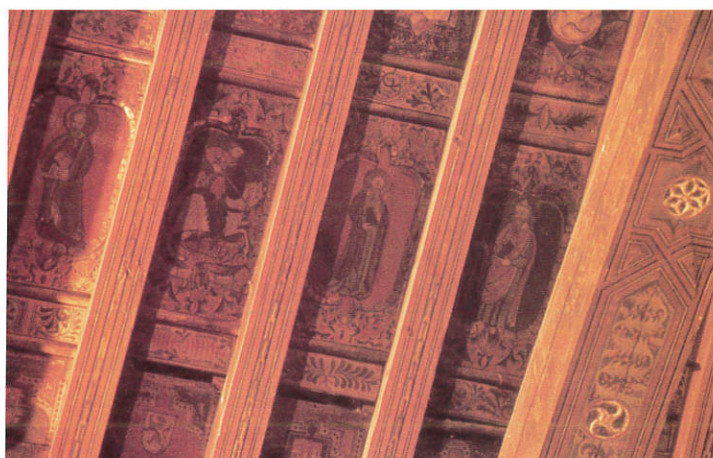
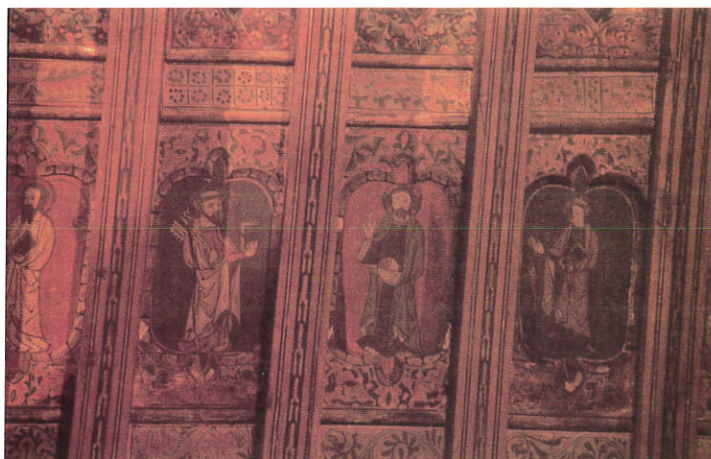
Un punto y a parte lo constituye la fila inferior del faldón norte. En él es en donde vamos a encontrar

un desarrollo iconográfico evidente: Cristo con un apostolado completo. Cristo presenta la bola del mundo en la mano y se muestra en actitud de bendecir. Entre los apóstoles reconocemos a Simón por una inscripción, a san Pedro por la llave, a san Pablo luchando contra el demonio con una espada, a san Andrés por la cruz en aspa de su martirio, a Santiago por el bordón y la concha de peregrinos que porta en su sombrero y a san Mateo por una inscripción con su nombre al revés. El resto de los apóstoles no están caracterizados, portando todo ellos como único atributo el libro de los evangelios. Hay dos excepciones, un apóstol que parece tener un cinturón entre las manos aunque no terminamos de adivinar correctamente su objeto, y san Juan al que identificamos como uno de los dos imberbes

El resto de los personajes, hasta completar las veinte tabicas que aparecen en esta fila principal, son otros santos. Hay dos monjes con palma, un obispo con báculo, un personaje con una inscripción que no hemos podido leer correctamente pero en la que nos parece ver el nombre de David, y san Jorge luchando contra el dragón. Por último tenemos al más enigmático de todos los personajes. Se



Vista parcial de la fila d del faldón norte. Cristo y apostolado.



Vista parcial de la fila d del faldón norte. Cristo, san Pedro y san Juan.

Vista parcial de la fila d del faldón norte. San Jorge, Santiago, Simón y otro apóstol.

Vista parcial de la fila d del faldón norte. Espinosa.



Vista parcial de la fila b del faldón norte. Bestiario.

trata de un hombre con hábitos sacerdotales, que porta un libro en la mano y tiene cuernos. Este personaje tiene la inscripción ESPINOSA. La interpretación que se ha dado mayoritariamente, ha pasado por caracterizarlo como el artista que realizó la techumbre. Si son muchas las dudas que pueden surgir sobre si el personajes que aparece en una obra con su nombre, sin más caracterización, es el artista, comitente, donante u otro individuo de los que participaba en la obra, la duda se acrecienta por su caracterización con cuernos, aunque también es posible que en vez de una cornamenta sea un espino y aluda al nombre. Otra de las teorías que se ha apuntado sobre esta imagen, es que se trata de un monje jerónimo llamado Espinosa documentado en el monasterio de San Marcelino de Espejo fundado por el obispo de Burgo de Osma Pedro Fernández Frías en 1401⁶.

En los aliceres las sesenta y cuatro representaciones que aparecen son más variadas. Entre

ellas vamos a encontrar un "resumen" de todo lo visto hasta ahora. Los temas bíblicos y hagiográficos, se van a intercalar con otros profanos, de amor cortés, de luchas entre guerreros, de éstos con monstruos y una fauna variada, en lo que parece de nuevo más un recurso al repertorio que cualquier consideración de orden programático.

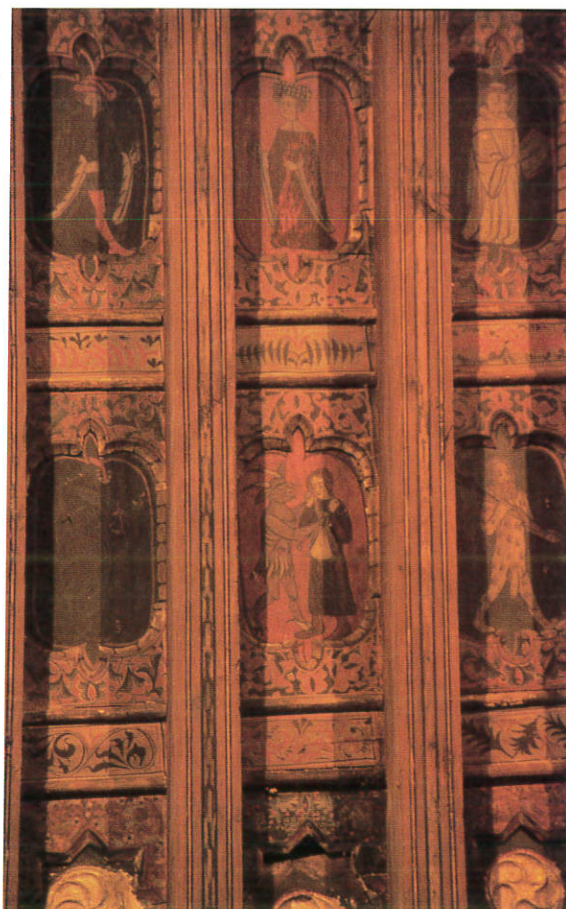
Entre los temas religiosos encontramos a Adán y Eva junto a la serpiente enroscada en el árbol, a san Miguel y el diablo en el peso de las almas, una Anunciación, dos ángeles turiferarios flanqueando a santa Catalina luchado contra el rey Maximino, santa Bárbara con la torre que la caracteriza, a santa Lucía con la bandeja con sus ojos, una santa con corona y palma luchando contra el demonio y otra con un cáliz, ambas demasiado genéricas como para que podamos identificarlas, dos profetas, uno de ellos Daniel, a san Benito y santa Escolástica.

6. ABAD ZAPATERO, J. G. y ARRANZ ARRANZ, J., *Las iglesias de Aranda*, op. cit., pp. 124-134.

Las representaciones alusivas al amor cortes y al estamento de los laicos son numerosas también en los aliceres. Por un lado continúan las escenas de hombre y mujeres juntos, como en la sección tres del muro sur en la que vemos a un hombre y una mujer sentados, y contiguos a ellos un hombre y mujer de pie, escena esta última que volvemos a encontrar repetida. Por otro lado, en los aliceres es notoria la presencia de guerreros y jinetes, éstos hasta tres veces. Es de destacar también la presencia de guerreros a pie. Les vemos con el armamento ofensivo y defensivo característico, y en una ocasión contraponiendo la lucha de guerreros a pie con espadas y escudos y la del combate de dos hombres sólo con el calzón y sin armas, en la clásica contraposición de origen románico del combate entre personajes de distinta condición social⁷. Otra representación peculiar es la de una mujer laica con una característica toca de cuerno, -ya presente en las *Cantigas* y con un amplio desarrollo en grabados en época moderna en el País Vasco-, con la inscripción *Dona Teresa*.

Al igual que hemos visto en los faldones, en los aliceres también existe una amplia gama de animales fantásticos e imaginarios. Dos cigüeñas, una oca, un centauro con arco, un ciervo, un león devorando a un animal, un águila, un grifo con una arpía, dos grifos, un pavo real, un animal cuadrúpedo con una filacteria que le sale de la boca con inscripción, un dragón, un monstruo, y un animal monstruoso, son algunos de los que se pueden ver.

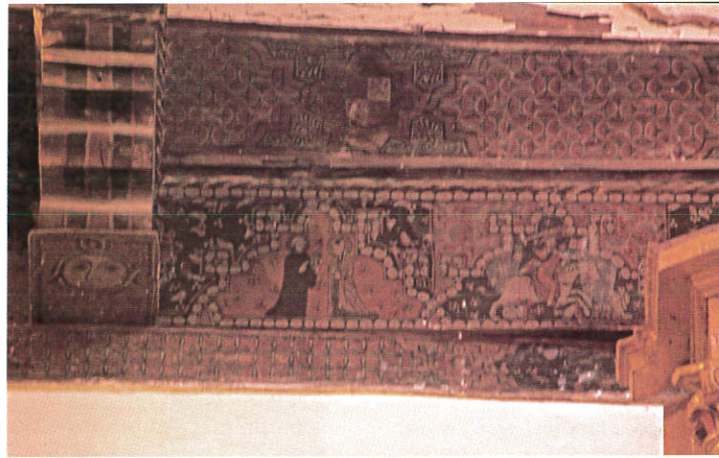
Por último, cabe reseñar la presencia de alguna representación de difícil clasificación. Algunas como un hombre desnudo que tenía ante él otra representación perdida. Más enigmático todavía es la presencia de un monje con cuernos que porta una inscripción que tampoco hemos



Vista parcial de la fila a y b del faldón norte. Laicos y monje (fila a), usurero y salvaje (fila b).

podido descifrar. Este se encuentra junto a otros personajes barbados de medio cuerpo, uno de ellos con la toca característica de los judíos. Hay que tener en cuenta que ya hemos visto a otro personaje con cuernos, el que se encuentra junto a la inscripción *Espinosa*. Igual de extraña es una mujer con ricas vestimentas en actitud de baile, un hombre desnudo, y una persona arrodillada. Todas estas escenas parecen aludir a diferentes aspectos de la vida noble con incidencia de la literatura de amor cortés.

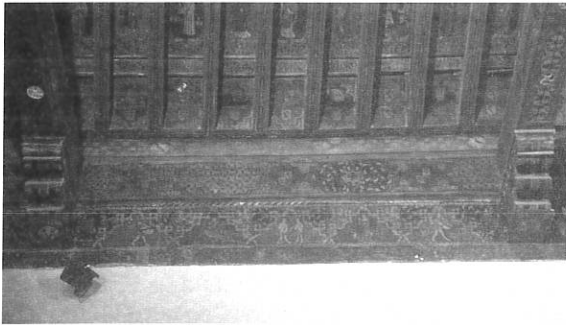
7. Para esta iconografía MARÑO, Beatriz, "In Palencia non ha batalla pro nula re. El dueño de villanos en la iconografía románica del Camino de Santiago", en *Compostellanum*, 31 (1989), pp. 349-363.



Detalle del Almizate, sección 1 muro norte. San Benito, santa Escolástica y Santiago Matamoros.

Detalle del Almizate, sección 2 muro norte. Santa Catalina y ángeles turiferarios.

Detalle del Almizate, sección 2 muro norte. Profeta y ángel turiferario.



Almizate, sección 3 muro norte.

En resumen, la visión global que nos presenta la techumbre de Sinovas es una visión amable del mundo. Para ello se parte de la historia sagrada, y se llega a conjugar lo mejor de la sociedad, los hombre de iglesia, regulares y seculares, con el papa a la cabeza. El mundo de los laicos representados por los nobles, y muy en consonancia con los tiempos con referencias al amor cortés, y con una ausencia significativa del estamento campesino y artesanal. En esta visión global del mundo no podía faltar las referencias al mundo imaginario de la fauna animalística, con las consabidas referencias a lo que de maligno y benigno hay en cada uno de ellos. Tampoco podían faltar las alusiones a los pecado más habituales, lujuria y usura, entremezclando herencias y nuevas aportaciones iconográficas.

Faldón lado sur

Cinco filas de veinte calles cada una. En las calles 14 a 16 existe una pérdida de nueve piezas y las seis restantes están movidas.

Fila a: 1 eclesiástico; 2 obispo; 3 eclesiástico; 4 eclesiástico; 5 papa con tiara; 6 eclesiástico; 7 eclesiástico; 8 eclesiástico; 9 eclesiástico; 10 santa con corona y palma; 11 santa con corona y cáliz; 12 santa con corona y palma; 13 obispo; 14 santa con palma y corona; 15 monje nimbado; 16 obispo con libro; 17 eclesiástico con bastón en tau; 18 monje tonsurado con libro; 19 eclesiástico con cruz procesional; 20 ¿?

Fila b: 21 ¿?; 22 Grifo-arpía; 23 Hombre con porra; 24 centauro coronado disparando una flecha; 25 monstruo siamés; 26 monstruo; 27 arpía con cola de serpiente; 28 ave con porra; 29 Sansón; 30 dos perros atacando a un oso; 31 grifo; 32 monstruo; 33 cigüeña; 34 águila y pequeño pájaro; 35 hombre laico; 36 ¿abad?; 37 ave; 38 gallo; 39 ave; 40 ¿?

Fila c: Todos los motivos son de flores cuatripétalas en círculos.

FALDÓN LADO SUR

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
F	L	O	R	E	S	-	C	U	A	T	R	I	P	É	T	A	L	A	S
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60
E	S	C	U	D	O	S	-	E	S	C	U	D	O	S	-	E	S	C	U

Fila d: 41 ¿?; 42 ¿?; 43 hombre; 44 hombre; 45 eclesiástico con libro; 46 obispo; 47 santa con corona y palma; 48 mujer con filacteria en caracteres cúficos; 49 santa con corona y palma; 50 obispo; 51 santa con corona y palma; 52 mujer laica con barboquejo; 53 monje; 54, 55 y 56 perdidos; 57 mujer; 58 mujer con corona; 59 unicornio; 60 ¿?

Fila e: Todos los motivos son escudos heráldicos.

Faldón lado norte

Cinco filas de veinte calles cada una.

Fila a: 61 monje nimbado; 62 obispo; 63 obispo; 64 obispo con libro; 65 obispo con libro; 66 obispo con libro; 67 mujer laica; 68 hombre laico; 69 mujer laica; 70 monje leyendo; 71 santa con corona y palma; 72 ¿mujer con libro?; 73 santa con palma y corona; 74 ¿hombre?; 75 santa con corona y palma; 76 santa con corona y palma; 77 santa con corona y palma; 78 santa con corona y palma; 79 ¿mujer?; 80 santa con corona y palma.

Fila b: 81 ¿?; 82 león; 83 perro persiguiendo a conejo; 84 perro; 85 elefante; 86 monstruo; 87 sirena con espejo y peine; 88 dragón; 89 usurero y demonio; 90 salvaje; 91 ciervo; 92 arpía; 93 animal monstruoso; 94 cigüeña; 95 camello con hojas que le salen de la boca; 96 arpía; 97 dragón; 98 grifo; 99 perro y ave; 100 dos machos cabríos, el de mayor tamaño tocando un laúd.

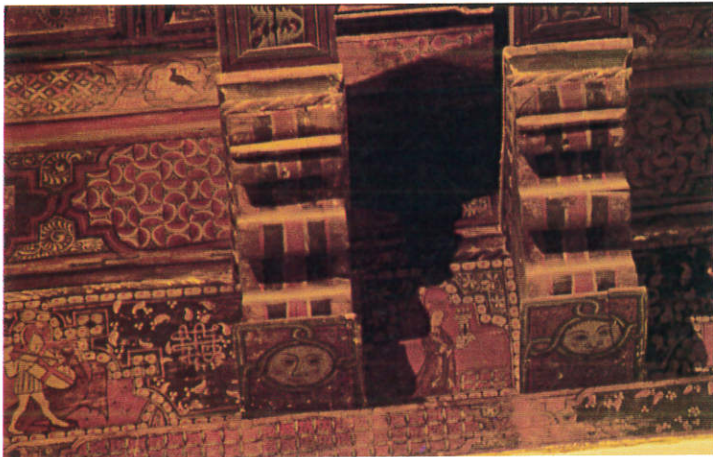
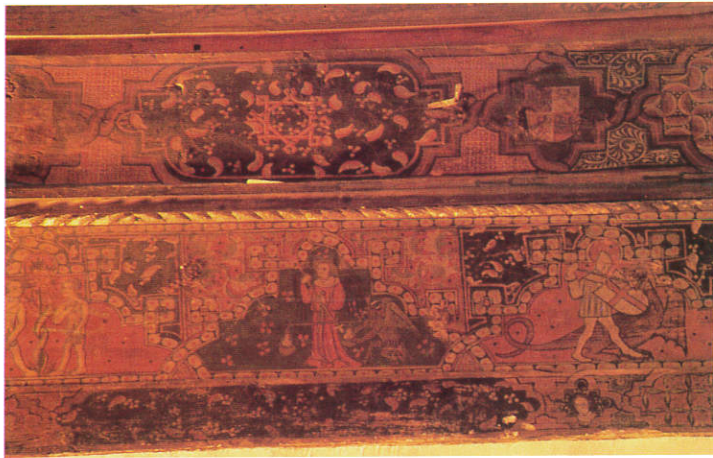
Fila c: Todos los motivos son flores cuatripétalas en círculos

Fila d: 101 ¿?; 102 santo con filacteria; 103 monje con palma; 104 hombre con cuernos y la inscripción Espinosa; 105 monje nimbado con palma; 106 obispo con báculo; 107 san Simón; 108 san Jorge a caballo luchando contra el dragón; 109 apóstol; 110 Santiago con bordón escarcela y concha de peregrino en el sombrero; 111 apóstol; 112 san Andrés con la cruz en aspa de su martirio; 113 apóstol imberbe; 114 apóstol; 115 san Pablo; 116 San Pedro; 117 Cristo con la bola del mundo bendiciendo; 118 apóstol imberbe; 119 san Mateo con filacteria con su nombre al revés; 120 apóstol.

Fila e: Todos los motivos son escudos heráldicos.

FALDÓN LADO NORTE

61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80
81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
F	L	O	R	E	S	-	C	U	A	T	R	I	P	É	T	A	L	A	S
101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120
E	S	C	U	D	O	S	-	E	S	C	U	D	O	S	-	E	S	C	U



Detalle Almizate, sección 3 muro norte. San Miguel pesando las almas y guerrero luchando contra dragón.

Detalle Almizate, muro norte. Santa Bárbara.

Detalle Almizate, muro norte. Dona Teresa.

Decoración de los aliceres

Muro Sur (empezando por el lado próximo al presbiterio):

Sección 1.^a: 1 Dos figuras humanas, una irreconocible y la otra un salvaje; 2 dos figuras femeninas con ricas vestimentas; 3 Lucha de dos hombres con espadas y escudos; 4 Cigüeña; 5 Lucha de dos hombres desnudos y sin armas.

Entre canes: 6 Monje con filacteria con inscripción: Cosme.

Sección 2.^a: 7 Pato; 8 Centauro con corona disparando con arco a la siguiente figura; 9 Ciervo con flecha clavada en el lomo; 10 León devorando a un animal; 11 Dragón.

Entre canes: 12 Mujer con corona y palma luchando contra demonio.

Sección 3.^a: 13 Hombre y mujer laicos sentados; 14 Hombre y mujer laicos de pié; 15 Guerrero luchando contra dragón; 16 Grifo y arpía; 17 dos aves.

Entre canes: 18 Santa Lucía con corona, palma y plato con los ojos.

Sección 4.^a: 19 Cigüeña; 20 Pavo Real; 21 Hombre desnudo, frente a él deteriorado; 22 Animal cuadrúpedo con filacteria que le sale de la boca con inscripción.

Entre canes: 23 deteriorado

Sección 5.^a: 24 Monje con cuernos y filacteria con inscripción; 25 Hombre de medio cuerpo con gorro característico de los judíos; 26 deteriorado; 27 Hombre de medio cuerpo.

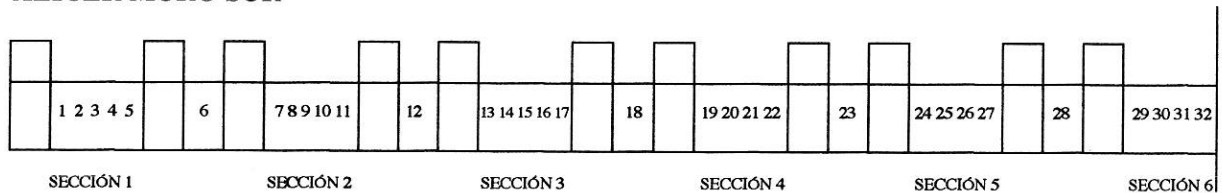
Entre canes: 28 Mujer con cáliz.

Sección 6.^a: 29 Mujer en actitud de baile; 30 Personaje masculino semimonstruoso; 31 Animal monstruoso de dos patas y abundante pelaje; 32 Jinete.

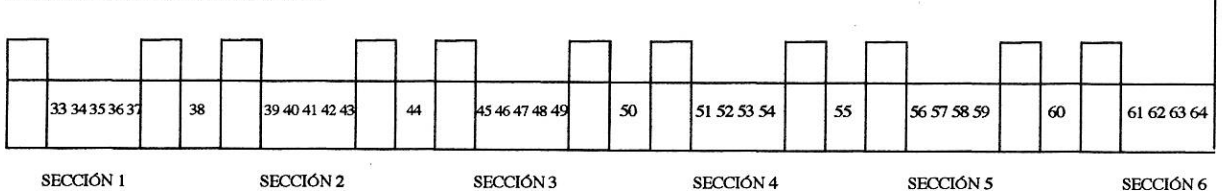
Muro Norte (empezando por el lado próximo al presbiterio):

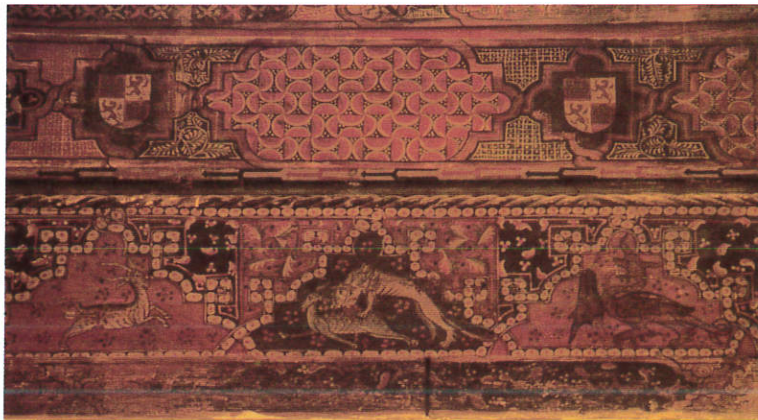
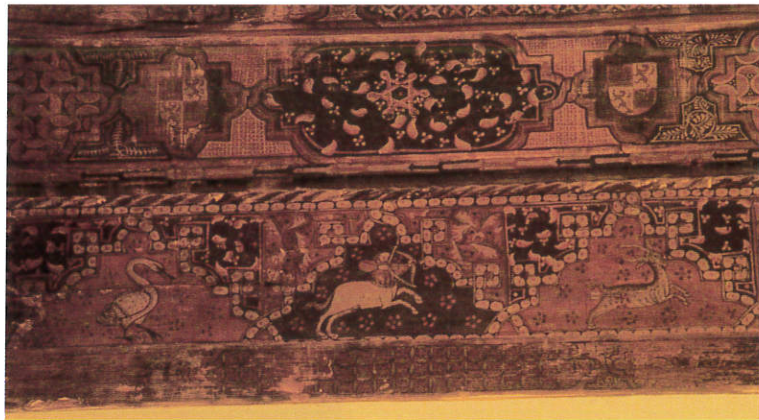
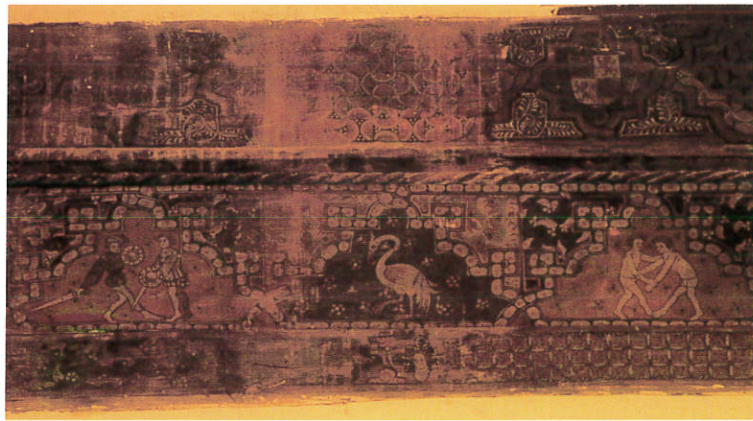
Sección 1.^a: 33 Perdido; 34 ¿?; 35 Jinete; 36 Santiago Matamoros; 37 Monje nimbado con libro

ALICER MURO SUR



ALICER MURO NORTE





Detalle Almizate, sección 1 muro sur. Lucha guerreros, cigüeña y lucha villanos.

Detalle Almizate, sección 2 muro sur. Ocas, centauro y ciervo.

Detalle Almizate, sección 2 muro sur. Ciervo, león devorando animal y dragón.

que entrega a monja, posiblemente san Benito y santa Escolástica.

Entre canes: 38 Personaje arrodillado con inscripción.

Sección 2.ª: 39 Profeta Daniel con filacteria con inscripción; 40 Angel turiferario; 41 Santa Catalina luchando contra el rey Maximino; 42 Angel turiferario; 43 Profeta con libro abierto con inscripción.

Entre canes: 44 Santa Bárbara con corona y la torre.

Sección 3.ª: 45 Hombre con escudo y lanza luchando contra dragón; 46 San Miguel y el Diablo en el peso de las almas; 47 Adán y Eva junto al árbol con la serpiente; 48 Dragón con cabeza humana; 49 Soldado con escudo y lanza que ataca a la figura anterior.

Entre canes: 50 Mujer con toca de cuerno con filacteria con la inscripción dona Teresa.

Sección 4.ª: 51 Angel arrodillado con filacteria con la inscripción Ave María Plena; 52 Virgen en la Anunciación; 53 Mujer laica con ricas vestimentas; 54 hombre laico con ricas vestimentas.

Entre canes: 55 Mujer con inscripción

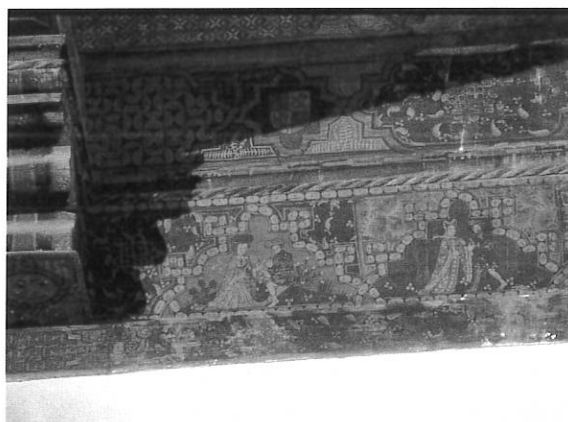
Sección 5.ª: 56 Posible centauro con la parte superior del cuerpo deteriorada; 57 Dragón; 58 Cigüeña; 59 Hombre barbado y desnudo semiarrodillado.

Entre canes: 60 Personaje luchando contra dragón.

Sección 6.ª: 61 Persona arrodillada; 62 Soldado a pié con escudo y alzando la espada desenvainada; 63 Jinete sin arnés guerrero; 64 Monje nimbado.

Almizate

El almizate tiene una división en tres filas y veinte calles. La fila central desarrolla una decoración de flores cuatripétales en círculos. Las dos laterales tienen una decoración similar formada por formas geométricas y entrelazos. Al igual que los faldones, el almizate tiene veinte calles. En esta ocasión cinco de ellas están ocupadas por el mocárabe.



Detalle Almizate, sección 3 muro sur. Nobles en escena de amor cortés.